

**EL FINANCIAMIENTO Y EL DESARROLLO EN LA  
CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO. ALGUNAS DE SUS  
PARTICULARIDADES EN CUBA.**

**Dr. C. Raysa Fuentes de Armas, Dr. C. Odalys Peñate López, Ms.C. Orialis  
Cárdenas Freire, Lic. Irina Suárez García**

*Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*

## Resumen

Resolver el problema del financiamiento es un componente estratégico para el desenvolvimiento de un país que se encuentre enfrascado en el proceso de desarrollo económico social, de ahí que el financiamiento para el desarrollo es uno de los problemas más dramáticos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo. La inserción de su economía en el entorno internacional constituyó el aspecto central para la búsqueda de financiamiento para el desarrollo, esta adecuada concepción que fundamentó el pensamiento económico cubano como vía para obtener el financiamiento para el desarrollo, no se correspondió con su realización práctica en la economía cubana, en largo plazo se convirtió en impedimento, por que condicionó la economía a un solo mercado, y tuvo una repercusión muy negativa al colapsar ese mercado.

**Palabras claves:** *Financiamiento, desarrollo, socialismo*

---

### *Introducción*

La problemática del financiamiento se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento de un país que se encuentre enfrascado en el proceso de desarrollo económico social, de ahí que el financiamiento para el desarrollo es uno de los problemas más dramáticos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo, debido a que este se convierte en un aspecto clave para modificar la estructura técnico productiva y económica, sobre la base de una adecuada estrategia hacia parámetros que sirvieran de base al desarrollo económico social.

A lo largo de la historia, el pensamiento y la práctica económica de la construcción del Socialismo han analizado y aplicado este delicado elemento de diferentes formas, en especial en Cuba este aspecto ha tenido diferentes enfoques y formas de aplicación.

En este trabajo pretendemos:

- Caracterizar algunas de las formas en que el pensamiento y la práctica

económica de la construcción del socialismo han presentado el problema del financiamiento para el desarrollo.

- Explicar algunas de las particularidades del financiamiento para el desarrollo en Cuba.

Las exigencias que impone encauzar el proceso de desarrollo económico social en una economía abierta como la cubana determinan la necesidad de priorizar la fuente de financiamiento para el desarrollo como uno de los elementos fundamentales a tener en cuenta en los momentos iniciales de la construcción del Socialismo.

### *Desarrollo*

Al realizar un breve recorrido por el pensamiento económico socialista, se pueden identificar algunas de las vías que se desarrollaron en la búsqueda del financiamiento:

♦ En el pensamiento económico de Lenin se pueden encontrar referencias, en especial, en el reconocimiento que realiza de la importancia del capital extranjero como una fuente de financiamiento para lograr el desarrollo económico y social “[...] sin la participación del capital extranjero en el desarrollo de nuestra economía, su rehabilitación a corto plazo es inconcebible”. No obstante, es oportuno recordar que las inversiones directas extranjeras en las economías socialistas, hasta hoy conocidas, por largo tiempo se identificaron con el papel de portadores de la penetración imperialista del sistema capitalista. Esta fue la concepción que primó durante muchos años, no solo para la URSS, sino para los países que construían el socialismo en Europa del Este y también para China.

♦ Para Preobrajensky la fuente de financiamiento para el desarrollo era posible buscarlo de otra manera, la producción socialista y su desarrollo solo podían darse a través de un proceso intenso de acumulación. Las fuentes de acumulación debían buscarse dentro del país, pero fuera de la economía estatal: el excedente generado en este sector seguiría el camino de la reinversión. El Estado debe proveerse del excedente económico de la economía privada mediante el intercambio en términos no equivalentes para volcarlo rápidamente a la industrialización del país. Este sector era el agro, esta idea es en extremo peligrosa de aplicar en un país como Rusia, donde ese sector privado era fundamentalmente el sector campesino, y se necesitaba de una alianza con estos para enrumbar el proceso de construcción socialista, por lo que el campesinado se requería como aliado, no como enemigo.

♦ Por su parte Bujarin planteaba que había que atar la marcha de la industria al desempeño de la agricultura, abaratar los precios de los productos industriales, estimulando el consumo de las masas campesinas. Cuando este sector se hubiese desarrollado lo suficiente estaría en condiciones de proporcionar materias primas para la industria, alimentos y fuerza de trabajo necesarias para la expansión de la industria. Para este autor no solo era necesario abaratar los precios industriales, sino también reorientar su producción hacia la fabricación de bienes de consumo, intercambiables en términos equivalentes por los excedentes agrícolas necesarios en las ciudades.

♦ Otra de las vías para acceder a las fuentes de financiamiento es la integración económica, que se desarrolla tanto en los países capitalistas desarrollados europeos, latinoamericanos y socialistas. Su interés fundamental está en establecer relaciones más estrechas entre los estados que la integran, coordinar las políticas económicas, superar los desequilibrios de sus balanzas de pagos y un desarrollo armonioso de las actividades económicas, entre otras. En especial la experiencia del CAME, al dividir el trabajo de los diferentes países por zonas productoras, perpetuó y consecuentemente reforzó de forma negativa la especialización de los países menos desarrollados como productores de materias primas, como fue el caso de Cuba.

#### *.Algunas de las particularidades del financiamiento en Cuba.*

Uno de los problemas más trágicos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo es el financiamiento para el desarrollo. Cuba no estuvo, ni está ajena a esa variable.

Como es conocido, en la experiencia del pensamiento económico socialista, especialmente, en la década del 20 del siglo anterior, fue objeto de profunda polémica la concepción de la acumulación originaria socialista de Preobachinski.

Esta concepción independientemente de su limitación de oponerse a la alianza obrera-campesina analizada anteriormente, merece indicarse tres consideraciones:

En primer lugar; la concepción de la acumulación originaria socialista de Preobachenski posee una coherente lógica que se evidencia en la necesidad de la búsqueda de los recursos materiales y financieros para el desarrollo de la nueva sociedad, no a partir de los mecanismos de explotación que utilizó el capitalismo para el desarrollo de ese proceso, sino sobre la base de los sectores no socialistas que existen en la sociedad.

En segundo lugar, fue una concepción que estuvo muy lejos de instrumentarse en la URSS de aquellos años, de aquí que no es posible evaluar sus resultados.

En tercer lugar; ha sido poco divulgada y debatida a lo largo del siglo XX, al igual que el pensamiento económico socialista, siendo una de las razones de su limitado alcance teórico en el estudio de la experiencia socialista en el mundo.

Rescatar una evaluación de esta concepción en el pensamiento económico socialista para el análisis de los problemas del financiamiento de la economía cubana en el período que se investiga y valorar las alternativas que en esa dirección se pensó económicamente por la sociedad cubana en esos años, sería un ejercicio que permite analizar aciertos y errores en ese proceso, así como las especificidades del proceso de construcción socialista cubano.

En Cuba, al igual que la URSS de aquellos años, el problema del financiamiento se convertía en un aspecto clave para modificar la estructura técnico productiva y económica y proyectar la economía hacia parámetros que sirvieran de base al desarrollo. Sin embargo, los fundamentos que se debatieron en el pensamiento económico cubano fueron diferentes. Mientras que en la polémica de los años 20, en la URSS se reclamaba por la izquierda radical, un financiamiento a partir de los sectores no socialistas; por la parte cubana, el debate acerca del financiamiento se concentró en la inserción de la economía cubana en la economía mundial como vía para atraer la divisa al país, debido a que la economía tiene un modelo de acumulación con una alta dependencia del exterior; lo que condiciona, no sólo las magnitudes que toma, sino que este abarca casi todos los sectores y aspectos de la economía nacional “[...] Los dos problemas económicos principales a que se enfrenta la revolución cubana, en sus primeros meses, son el desempleo y la escasez de divisas [...] el segundo era muy peligroso dada la dependencia enorme de Cuba con respecto al comercio exterior”.

Por consiguiente, para el pensamiento económico cubano la inserción de su economía en el entorno internacional constituyó el aspecto central para el financiamiento, “[...] no teníamos los recursos financieros en aquel momento, sobre todo recursos financieros externos, financiamiento exterior, había que crear las bases para el financiamiento exterior”, porque es la fuente de la apropiación de divisas para el desarrollo. De esta forma, los sectores pivotes para alcanzar ese objetivo deben orientarse en esa dirección.

La Cuba de los 60, tiene dos prioridades que se debatieron en el pensamiento económico, por un lado, la diversificación de la producción para romper con el monocultivo y encontrar nuevas vías de exportación de productos agrícolas y por otro lado, la discusión acerca de la utilización de medidas proteccionistas para apoyar la débil industria nacional. En la agricultura y especialmente en la producción azucarera, el objetivo estaba centrado en la necesidad de ingresar divisas para el desarrollo

económico y social del país. Todas las proyecciones siempre apuntan a privilegiar la relación con la economía internacional.

Esta valoración del pensamiento económico cubano de buscar la fuente de financiamiento para el desarrollo, es adecuada, y descansa en los siguientes argumentos:

Primero: la economía cubana es una economía abierta de alta dependencia de su comercio exterior para su desarrollo.

Segundo: luego de haber producido, se depende del exterior para realizar dicha producción y obtener así las divisas necesarias para la economía, la cual requiere del mercado internacional para realizar su producción.

Tercero: en virtud de lo débil y pequeño del mercado interno cubano, son pobres sus ahorros, una economía de escala no es eficiente en esas condiciones, siempre requiere de la realización de su producción en mercados internacionales.

Cuarto: dadas estas condiciones no es prudente promover una concepción donde la fuente de financiamiento para el desarrollo, o sea, la acumulación originaria socialista sean los sectores no socialistas de la economía interna.

La URSS era un territorio de 17 millones de kilómetros cuadrados de una variedad y abundancia de recursos naturales, de importantes áreas de explotación de yacimientos minerales y otros recursos, de un clima que varía por regiones, es un país de una población de más de 150 millones de habitantes y con un amplio mercado interno que servía de base a una poderosa acumulación originaria socialista para aquel período, condiciones que no existían ni existen en Cuba.

Estos argumentos son suficientes para demostrar que la vía de acumulación originaria interna en Cuba era imposible.

Por otra parte, en la polémica de la época, en particular en el último trienio de los 60, se afirmaba, “[...] con una concepción mercantilista y burocrática del desarrollo económico no se hubiera hecho necesaria la nacionalización total de los chinchales, se hubiera partido de la premisa de que el desarrollo de la industria socialista conlleva a la desaparición natural de la producción artesanal y del pequeño comercio”. Este autor olvida que la ofensiva revolucionaria, al nacionalizar la propiedad privada de la pequeña producción, eliminó el último rincón que podía constituir fuente de financiamiento para la acumulación originaria socialista al estilo de Preobachenski.

Por consiguiente, ni en términos de fundamentación teórica que aludía el pensamiento económico cubano, ni en términos de crecimiento acelerado e innecesario de la propiedad estatal en la economía cubana en los primeros años de la Revolución, era posible instrumentar una concepción de la acumulación originaria semejante a la propuesta por Preobachenski.

Ahora bien, la adecuada concepción que fundamentó el pensamiento económico cubano como vía para obtener el financiamiento para el desarrollo, no se correspondió con su realización práctica en la economía cubana. Las limitaciones de la industria azucarera para convertirse en factor de arrastre de la economía por un lado, y la ausencia de una producción diversificada a partir de los derivados de azúcar por otro, constituyeron poderosas razones que impidieron un incremento del financiamiento por la vía de las

exportaciones y consecuentemente fueron factores que no contribuyeron a cambiar la deformada estructura técnico productiva y económica de la sociedad cubana de la época.

Las transformaciones socioeconómicas que son necesarias realizar para alcanzar el desarrollo y romper la vieja estructura de un país subdesarrollado como Cuba, no es una simple respuesta, no es una proyección de alta inmediatez, constituye una empresa de alta responsabilidad en la que es imprescindible salvar muchos obstáculos, a partir de una estrategia y política económica acertadas, ya que todas las estructuras formadas en un país con estas características, representan impedimentos para el desarrollo. “El comercio exterior viene a jugar así el papel que le corresponde en beneficio del desarrollo económico. El cambio en su estructura no puede lograrse de un día para otro, como no puede alcanzarse tampoco en corto plazo para la estructura económica interna, de la cual es reflejo”.

A inicio de los años 70 Cuba se integra al CAME. Esta decisión constituyó otro intento por alcanzar el financiamiento tan necesario para el desarrollo de la economía cubana. La integración se convierte en la vía fundamental de obtención de créditos y financiamiento, al no pertenecer al Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), ni a instituciones financieras regionales como el Banco Interamericano, de ahí que en la época se generaliza el criterio de que “Los préstamos a través de organismos internacionales controlados por el imperialismo norteamericano ni puede contarse con ellos, ni serían convenientes al país”.

Durante esta etapa el 80 % de las inversiones económicas con financiamiento externo realizadas en nuestro país, provinieron de los países del campo socialista y en especial de la URSS. El mercado soviético había absorbido en 1972, el 41,2 % del intercambio anual cubano, a partir de 1975 sobrepasará el 53 %, tendencia que seguirá creciendo en los años siguientes.

Este elemento, considerado como muy positivo por el pensamiento económico cubano durante esta etapa, en largo plazo se convirtió en impedimento, por que condicionó la economía a un solo mercado, y tuvo una repercusión muy negativa al colapsar ese mercado. A partir de la integración al CAME, Cuba fue adoptando los patrones que reforzaron la especialización ramal con su secuela de dependencia estructural externa, especialmente de la URSS, en su desenvolvimiento económico.

La dependencia externa condiciona y limita las posibilidades de crecimiento, limitando a su vez, el desarrollo económico social del país. El debate, los análisis y las propuestas sobre cómo revertir en aquellos aspectos en que sea posible esta dependencia, y hacerla menos violenta y nociva en otros, ha sido uno de los retos fundamentales del pensamiento económico cubano.

-Eliminó la posibilidad de la búsqueda del financiamiento para el desarrollo sobre la base del sector no socialista

-Las exigencias que impone una economía abierta como la cubana determina la necesidad de que la fuente de financiamiento para el desarrollo se hace necesario encontrarla en el comercio internacional.

La economía cubana en los momentos actuales, al igual que en períodos anteriores, continúa siendo una economía con un mercado interno pequeño y en consecuencia, extremadamente abierta y dependiente de las importaciones. Dicha dependencia está más vinculada a los problemas de deformación estructural de la base técnico productiva de la economía y a los serios problemas de eficiencia en la agricultura que al hecho de ser Cuba un país de economía abierta.

Por esa razón “[...] La sustitución de importaciones en general, y de los alimentos en particular deben incrementarse en respuesta a las necesidades del país, así como el desarrollo de la agricultura suburbana” y por otro; como país subdesarrollado y de escasos recursos la problemática del financiamiento para el desarrollo se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento del país “[...] el factor incertidumbre continuará estando presente, obligando a una constante vigilancia; especialmente lo vinculado con la obtención de financiamiento externo, que de no lograrse, pudiera afectar los supuestos que se han utilizado para la elaboración del Plan.”

La dependencia externa circunscribe y restringe las posibilidades de crecimiento económico de ahí que se mantenga entre los principales aspectos a considerar, para el diseño de las estrategias económicas de desarrollo.

-Las exigencias que impone una economía abierta como la cubana determina la necesidad de que la fuente de financiamiento para el desarrollo se hace necesario encontrarla en el comercio internacional.

-La vinculación de diferentes formas de búsqueda de financiamiento como: La participación en esquemas integracionistas regionales y la nueva ley de la inversión extranjera pudiera llevar cambios estructurales importantes en favor del desarrollo económico social.

### *Bibliografía*

AZCUY, H. ¿Por qué la nueva económica? En: *Pensamiento Crítico*. 1968, (22).

DÍAZ VÁZQUEZ, J.A. Las inversiones de China en el exterior (I) *Centro de Investigaciones de la Economía Internacional*, [on-line], 2009. [citado: julio 30 de 2014], Disponible en: <http://www.politica-china.org>

FERNÁNDEZ FONT, M. *Los países subdesarrollados frente a Estados Unidos*. (1970-1975). En: *Juventud Rebelde*, 15 de agosto de 1975.

GUEVARA, E. Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual. En: *Obras. 1957-1967*, p. 356.

LENIN, V.I. Carta a la colonia rusa en Norteamérica. En *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*, Editorial Pathfinder, Nueva York, 1997.

MARTÍNEZ, O. Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado. *Periódico Granma*, 21 de diciembre de 2009, p. 7.

RODRÍGUEZ, C. R. Entrevista concedida a Marcel Niedergang, jefe adjunto del Servicio de Política Extranjera del diario francés Le Monde. En: *Letra con filo*, T. II, p.131.

RODRÍGUEZ, H. D.; FORS, E. Premio Ensayo. Concurso 26 de julio. Dirección Política de las FAR. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1978.

TORRAS, J. La revolución cubana y la industrialización del país. En: *Revista Fundamentos*, 1959, (159), p.5.